



CONFERENCIA EN PUERTO MONTT: CHILE Y LA VOLUNTAD DE SER FUE TEMA DE CAMPOS MENENDEZ

Una conferencia que contó con la presencia del Intendente Regional Sergio Pileiro, de autoridades regionales y provinciales y de numerosa oficialidad de las FF. AA., jefes y directores de servicios públicos, docentes y otras personas, dictó el lunes a las 19 horas el escritor Enrique Campos Menéndez.

Presidió al conferenciante el Intendente Regional, quien explicó que se trataba del Director de Museos y Bibliotecas, miembro de la Academia de la Lengua, correspondiente de la Española, autor de varios libros y numerosos artículos y expositor de palabra fácil y elegante.

Campos Menéndez no defraudó las expectativas de las casi doscientas personas que se congregaron en el salón de conferencias del Centro Administrativo Regional, al disertar haciendo acopio de variados conocimientos acerca de lo que tituló "Chile o una voluntad de ser", concepto creado por Gabriela Mistral, según el mismo declaró, para definir lo esencial de la nacionalidad.

Dio comienzo a su exposición explicando que era indispensable precisar en qué consistía el ser chileno y en qué cultura se hallaba inmerso. La cultura —señaló— fija el ámbito posible de desarrollo de un país. Son los hombres que habitan un territorio, sus modos de ser y de entender la realidad lo más importante, lo decisivo para llegar a formar comunidades ascendentes y creadoras de una vida digna y próspera. Ni siquiera es necesario lo material. Los casos son muchos. En la antigüedad, la cultura griega nació en territorios áridos y en exiguas tierras. En el mundo moderno Suiza se ha encumbrado a nación rica y de vida exenta de penurias a pesar de su carácter montañoso y ausencia de riquezas naturales. Japón se ha elevado hasta figurar entre las mayores naciones industriales del mundo, sin tener hierro, ni carbón ni minerales, careciendo de fuentes de energía propias, con un territorio escaso y pobre, donde apenas prosperan algunos cultivos. Sin embargo, ese pueblo animado por una cultura homogénea y comparsada ha llegado a la posición que hoy ocupa. Es un factor cultural y no material en que ha predominado una y otra vez para determinar que países están llamados a la grandeza y cuales son. Es por tanto el conjunto de creencias, los modos de ser y de pensar, la disciplina interna y el poseer un proyecto para el futuro, la condición de todo crecimiento. Unos pueblos lo poseen, otros no.

Ha dicho Ortega y Gasset —recordó Campos Menéndez— que "yo soy yo y mi circunstancia". Y ello puede servir de punto de partida para pre-

guntar: ¿quién somos los chilenos?

Dijo que tal pregunta la había tenido ocupado toda su vida y que pensaba tener la respuesta.

Pertenece —añadió— a la civilización cristiana occidental, como se contiene en la Declaración de Principios del actual Gobierno.

Y esta altura tiene una historia y un perfil muy marcado. Nace entre los ríos de Mesopotamia, crece en las márgenes del Nilo, se extiende por el Mediterráneo y la península helénica, la recoge como legado propio la Roma imperial, cuyas legiones la difunden por Europa y la transmiten a la Edad Media, época en que produce la fusión de la cultura clásica grecorromana con la concepción religiosa del mundo y de la vida que trae consigo el cristianismo.

Pues bien: esa cultura clásica la llevamos adentro en el espíritu. Vino a través del océano en las fragiles carabelas españolas y portuguesas que viajaron en América no solamente hombres y costumbres, sino los principios esenciales de esa cultura. Pero América no era entonces un continente despoblado. Florecían aquí culturas autóctonas de gran formato. La cultura azteca en México, los fabulosos mayas de Guatemala, los chichas en Colombia, los incas guerreros, las culturas menores como la diaguita y la atacameña, todas estas culturas indígenas se fundieron con los conceptos y principios traídos por los conquistadores y pobladores europeos y formaron una síntesis diferente, en que la savia del nuevo continente enriqueció el aporte ibérico. Esa cultura nueva la llevamos todos los iberoamericanos molida en el alma. Pero al mismo tiempo la diferente fusión y desarrollo de la cultura europea y del ingrediente americano creó matices diferenciales, creó pueblos diversos y modos singulares de ser y de obrar. Dio lugar por eso veinte pueblos, cada uno con sus particularidades y con su experiencia histórica propia.

Por eso, decimos que hay algo que nos define y nos diferencia de los demás pueblos americanos. Veamos. Por una parte la geografía, calificada por el notable escritor chileno Benjamín Subercaseaux como "loca geográfica", como una extravagante geografía. En el extremo norte un desierto implacable, el más árido del mundo, de donde está deserrada la vegetación y donde domina el espíritu mineral, y la sequedad se introduce hasta el fondo de sus habitantes. Más al sur los valles fértiles y un clima ardiente y suave atemperado por los vientos oceánicos, y luego, yendo al sur de esta faja estrecha entre cordillera y mar, aparece el bosque frío y la dismembrada geografía helada del

PASA A LA PAGINA 2

Chile y la voluntad de ser fue tema de cam pos Menéndez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile y la voluntad de ser fue tema de cam pos Menéndez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile